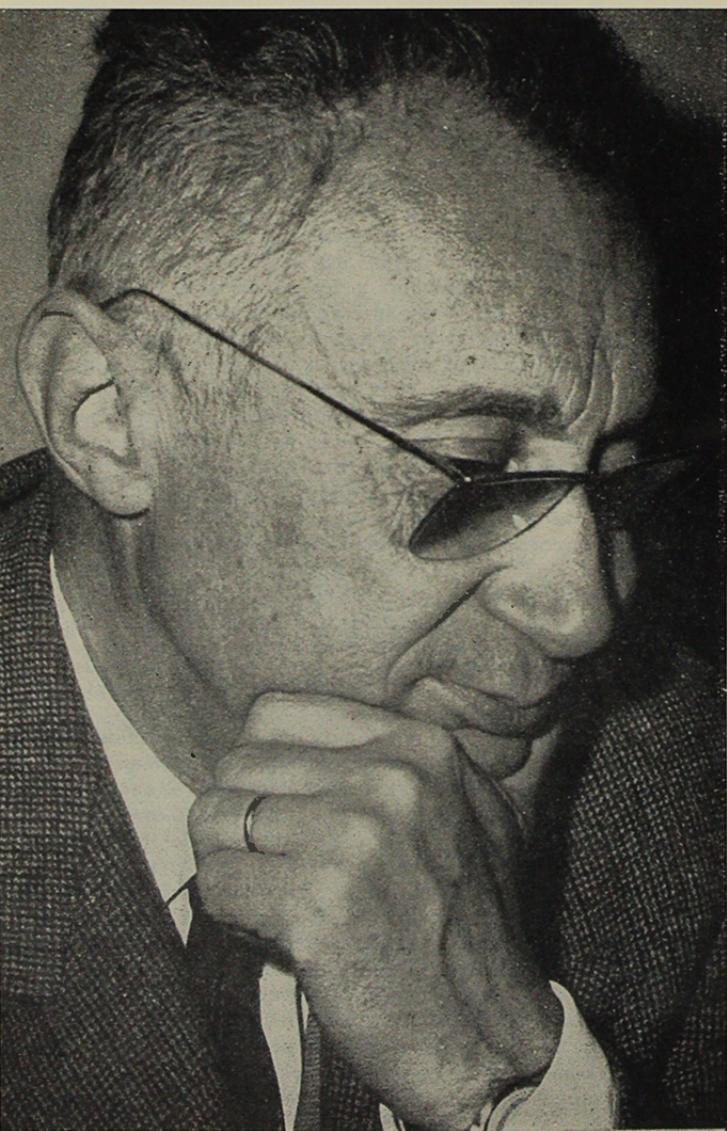


geógrafo francés profesor pierre george visita chile

A comienzos de mayo visitó nuestro país el destacado geógrafo francés **PIERRE GEORGE**, invitado por diversos organismos universitarios que se beneficiaron con la autoridad de sus conocimientos en el campo de la planificación regional y urbana. Es bien conocida la personalidad del ilustre visitante:



profesor de La Sorbonne, experto en geografía urbana; Director del Centro de Estudios Superiores Urbanos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas y profesor del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de París; miembro del Consejo de Perfeccionamiento del Instituto de Urbanismo y del Instituto Nacional de Estudios Demográficos de la Universidad de París; miembro de la Comisión de Equipamiento Urbano y del Centro de Estudios Urbanos; miembro del Consejo de Investigación Urbana del Ministerio de Educación Nacional; miembro del grupo de estudios "Anuario del Planeamiento Territorial"; autor de numerosos libros y artículos que circulan y se estudian en todo el mundo.

Durante su estadía en Chile tomó contacto con diversos organismos de planificación urbana y regional, con oficinas de Planes Reguladores Intercomunales y Urbanos y con algunos centros e Institutos universitarios. Recorrió las zonas central y norte del país y se formó opiniones bastante claras sobre el desarrollo alcanzado por la planificación y el trabajo de los equipos planificadores.

AUCA fue invitada a asistir a una mesa redonda en el Instituto de Geografía de la Universidad de Chile, sobre el tema "La geografía y la planificación urbana", en el curso de la cual se suscitó un interesante debate en torno a la intervención del profesor George, tanto en sus aspectos centrales sobre la metodología y la problemática que conciernen al geógrafo en la planificación, como en las posibilidades nacionales de integración de los geógrafos chilenos en los equipos interdisciplinarios que funcionan actualmente a nivel privado, universitario o estatal.

La intervención del profesor Pierre George y el debate posterior reflejan las tendencias actuales de la colaboración interdisciplinaria, bastante desarrollada en los países europeos, incipiente y llena de dudas en nuestro medio. Por ser este un capítulo que provoca tantas interrogantes e interés entre los planificadores chilenos, que recién se inician como miembros de equipos interdisciplinarios, AUCA solicitó una entrevista personal con el profesor George, que transcribimos en estas mismas páginas, para ahondar y decantar su experiencia en este aspecto.

Una suma de circunstancias nos ha permitido contar además con un artículo de Pierre George, escrito especialmente para una revista de arquitectura y dirigido a los urbanistas. Nuestro corresponsal en Buenos Aires arquitecto Marcos Winoograd, director de la revista OBRADOR, que ha dejado de publicarse transitoriamente, le había solicitado dicho artículo hace algún tiempo. Estimando que su indudable interés exigía que fuera dado a conocer, lo envié a AUCA para su publicación dándonos la oportunidad de honrar nuestras páginas con el pensamiento de Pierre George sobre el "Campo de Acción y responsabilidad del Urbanismo".

LOS EQUIPOS MULTIDISCIPLINARIOS DE PLANIFICACION

En las discusiones que suscitó la mesa redonda tenida en el Instituto de Geografía de la Universidad de Chile, puede haber quedado flotando en el ambiente la idea de que es imposible la participación de los geógrafos en un equipo de planificación, debido a que al urbanista se le exigen respuestas más o menos inmediatas a problemas urgentes de vivienda, de remodelación de sectores urbanos o de planos reguladores a plazo fijo. Frente a esta urgencia el geógrafo no estaría capacitado para entregar su aporte con la misma velocidad. Aún cuando AUCA no puede compartir esta opinión, nos interesaría conocer su experiencia al respecto en Europa y su visión de la situación en Chile.



Compartimos en todos sus puntos la opinión del prof. George. Ahora nos interesaría dilucidar otro aspecto que se debate frecuentemente en Chile: ¿Quién debe ser el jefe del equipo multidisciplinario y por qué?



La colaboración de los geógrafos no es nueva, esporádica o excepcional. Numerosos países europeos presentan ejemplos de equipos interdisciplinarios que incluyen geógrafos, desde los años 30, y acentuadamente después de la Segunda Guerra Mundial. Marchan a la cabeza Inglaterra, los Países Bajos, Checoslovaquia y Francia. En general el trabajo interdisciplinario organizado por el Estado ha tenido buenos resultados, siendo algo más difícil la integración a nivel privado.

El dilema de los plazos planteado es inexacto; tanto el urbanista como el geógrafo pueden trabajar en los estudios a largo plazo y en las decisiones inmediatas, aún cuando esta segunda etapa está más entregada a las manos del urbanista, el economista o el administrador. Sin embargo, como su conocimiento es acumulativo, el geógrafo puede encontrar siempre la respuesta a un problema dado y en un lugar dado refiriéndose a otro problema u otro lugar de condiciones similares. El geógrafo proporciona sus datos a menudo independientemente del problema inmediato que preocupa al urbanista, como tesis general. No obstante, esto es una cuestión de formación y preocupación de los especialistas que constituyen el equipo planificador.

Hay una variante de esta forma de participación del geógrafo: como consultor privado que establece balances de la situación en una determinada región o ciudad.

En general, la colaboración del geógrafo es analítica, comporta un estudio crítico del material urbano proporcionado por diferentes organismos o técnicos, estableciendo estos datos sobre una cartografía que refleja nuestro concepto del espacio relativizado o humanizado y plantea tesis frente a los diferentes problemas considerados. Así, por ejemplo, se han establecido tipologías urbanas tomando en cuenta las dimensiones de las ciudades — influye sobre modalidades de la vida cotidiana, la forma de los desplazamientos al interior del espacio urbanizado, la participación de los habitantes en la vida colectiva; — los ritmos de crecimiento — dinámica cuya velocidad se impone a la planificación; — las formas espaciales u organizativas de la ciudad — el estudio morfológico permite pasar al análisis de los movimientos cotidianos, las líneas de obstáculos y de sobrecarga, las zonas conflictivas o de saturación.

Estas tipologías, ya estudiadas, fijan las tendencias. La observación del desarrollo espacial reciente permite definir direcciones privilegiadas o zonas de vacío o repulsión. En posesión de los elementos de previsión de las formas y la naturaleza del desarrollo urbano (fundamentalmente por aplicación del método comparativo), el geógrafo está en condiciones de indicar las diversas posibilidades de crecimiento en un contexto económico o demográfico dado.

En cuanto a mi visión de la situación en Chile, parece faltar en los urbanistas mayor comprensión de la metodología de trabajo del geógrafo. Creo que se está buscando el contacto, pero éste no ha llegado a superar barreras interdisciplinarias dentro de las propias Universidades. Desgraciadamente tengo la impresión de que no hay este contacto con las Escuelas de Arquitectura, por ejemplo.

Hemos establecido tipologías urbanas según las dimensiones, los ritmos de crecimiento y las formas espaciales u organizativas de las ciudades.

—El mejor. En algunos casos será el Arquitecto, el Sociólogo o quien sea. Pero por el hecho de que el urbanista es quien da las respuestas que se traducen en acción está mejor condicionado para este papel.

Depende también del tipo de problema que se manifieste más importante en una determinada etapa del trabajo o en una situación específica.

La única condición necesaria es que el jefe sepa dirigir y tenga autoridad frente al resto de los especialistas que constituyen el equipo.

En Francia se da el caso que la administración confía más en los Ingenieros que constituyen un grupo de presión fuerte y con vastas experiencias. No obstante ciertos estudios —el de la conurbación lineal de Nancy-Metz-Tiersville por ejemplo— es dirigido por un ex alumno de la escuela de Administración, alto funcionario administrativo. La razón no se encuentra sólo en su experiencia en la planificación sino en que muchos problemas únicamente pueden ser resueltos por las decisiones de funcionarios de este tipo.

El geógrafo puede encontrar siempre la respuesta a un problema dado refiriéndose a otro problema u otro lugar de condiciones similares.

—Conforme — Por último quisiera-
mos preguntarle cómo se forma un
planificador, cualquiera que sea su
especialidad primitiva.



—En general, la mejor escuela es la experiencia en la planificación. Por ejemplo, el equipo de París no sólo cumple su papel en el trabajo del Planeamiento Urbano de la Región parisien, sino que se ha transformado en una escuela de formación de cuadros dirigentes para otras regiones.

En cuanto a una especialización universitaria hay dos posibilidades. La primera comporta una prolongación de los propios estudios, Geografía, Sociología, Economía, Urbanismo— profundizando en los problemas propios de la planificación. Es el caso de algunos países socialistas y Francia. La segunda modalidad es la creación de una escuela que prepare específicamente planificadores. Este caso es similar al de la experiencia práctica: se produce un grado tal de integración que los especialistas pierden su formación primitiva, se igualan en sus conocimientos y en su aporte. Ya no hay aporte especializado personal sino suma de conocimientos prácticos, iguales para todos, puestos al servicio de la solución de problemas específicos. Este es un fenómeno normal, aunque quizás no deseable, que afecta a todos los planificadores. Lo justo es que cada uno sea siempre capaz de profundizar sus conocimientos específicos, investigar en su propio campo, usando ojalá las técnicas y métodos modernos, para permitirle la entrega de conocimientos precisos, valiosos para la configuración exacta de los problemas, sus análisis consecuentes y las decisiones finales que se tomen.

La mejor escuela es la experiencia en la planificación.

campo de acción y responsabilidad del urbanismo

El urbanismo se ha mantenido como una prolongación de la arquitectura en la medida que los problemas de la construcción no superaban el volumen de un "conjunto arquitectónico", una plaza, un muelle, una explanada.

Se trataba de responder a un deseo de prestigio de un gobierno, un soberano o de una gran burguesía urbana. El problema a resolver era exclusivamente un problema de estética, se tratase ya de la plaza de San Marcos, del Schöenbrunn o de la plaza Stanislas de Nancy, del paseo de Peyrou en Montpellier o de los Quinconces de Burdeos.

Los primeros planos a escala de una ciudad datan del siglo XIX en Roma, o en París con la administración del Barón Haussman. Pero son todavía los hechos del príncipe, se trata de abrir caminos nuevos a las fuerzas del orden al mismo tiempo que ordenar de mejor manera el espacio urbano. El gobierno se encarga de la expulsión de las poblaciones comprometidas por los trabajos de las aperturas nuevas y el urbanista no tiene sino que dibujar y construir una vez que ha recibido la aprobación del cliente, no se le pide plantearse y menos aún plantear otros problemas.

Al final del siglo y a comienzos del XX el urbanismo sufre un eclipse. Parece desaparecer. La construcción no obedece más a ninguna ley ni a ningún principio, es una especulación como las otras. El poder público desaparece frente al interés privado, en nombre de la libertad de empresa. Nadie se preocupa del conjunto ni de la coordinación, se construye sin ninguna restricción, sin preocupaciones organizativas. El arquitecto concentra sus esfuerzos y su talento en la realización de edificios, la ciudad crece al azar. La administración se ocupa a lo sumo de organizar, después de hechos, los servicios públicos indispensables. El sector privado especula y realiza sus beneficios, los poderes públicos pagan los gastos y los recuperan por impuestos.

Desde el fin de la primera guerra mundial comienzan a expresarse inquietudes frente al crecimiento desordenado y costoso de las ciudades europeas y americanas. Se habla de planes y se aventura a expresar la idea de que las ciudades deben ser hechas para los hombres que las habitan. El urbanismo renace de sus cenizas. Experimentará, junto con el pú-

blico, el vigor del pensamiento de algunos de sus representantes, cuyo pensamiento perspectivo se proyecta bien lejos hacia adelante respecto de las imágenes clásicas: tal el caso de Le Corbusier. Sucede pues que un nuevo período se abre y que va a ver desarrollarse el llamado a los planes de urbanismo a una escala absolutamente nueva y con un espíritu totalmente distinto a aquel que había primado en la realización de las obras majestuosas de los siglos XVII y XVIII. Queda entendido desde entonces que el urbanismo no es más solamente obra plástica, sino investigación social. Es la ciencia de la **ecología del hombre moderno** llamado a vivir en colectividades densas de varias centenas de miles o de varios millones de seres. Comprende el conocimiento de las estructuras económicas y sociales de las formas de la vida cotidiana, de la repartición de los tiempos de la vida entre actividades diferentes, y cada una con un espacio que le es propio, de la reacción de los individuos y de los grupos respecto de las condiciones que se les impone. El hombre de la calle no se equivoca cuando desea los peores castigos para los urbanistas a quienes hace responsables de las dificultades o de las incoherencias de su vida cotidiana.

SI HAY UN URBANISMO, NO HAY LUGAR PARA UNA PROFESION DE URBANISTA.

Urbanista, urbanismo ¿Cuál es hoy pues el sentido de esas palabras? Es más fácil definir el segundo que el primero. El urbanismo es la ciencia del espacio habitado, comporta una fase analítica y una fase normativa, una fase de estudio y una fase de decisión. La primera es sociológica, económica, demográfica, histórica, geográfica; la segunda es de nuevo económica, técnica, plástica y estética.

El urbanismo es una comprensión global del espacio habitado, en sus tres dimensiones.

No puede ser de otra manera ya que la existencia de las colectividades humanas, al servicio de las cuales se dirige, es en sí misma global. El individuo, el grupo, la familia experimentan a la vez la intemperie, el ruido de sus alojamientos, los inconvenientes de las esperas de los transportes co-